LARES Y HOGARES

EL VUELO DE HYPNOS IV

Diálogos de arte contemporáneo y patrimonio histórico 2009

César David Montero

CATÁLOGO

Edita

Ayuntamiento de Almedinilla

Textos

Javier Flores Castillero
Ignacio Muñiz Jaén

Diseño

CHM /// Chale Mas -
servicios integrales para la comunicación

Fotomecánica

Fotomecánica casares, s.l.

Fotografía

César David Montero

Imprime

Imprenta San Pablo

Depósito Legal

XXXXXXXXXXX

© de los textos: sus autores
© de las fotografías: sus autores
© de la presente edición: Ayuntamiento de Almedinilla

EXPOSICIÓN

Organiza

Ayuntamiento de Almedinilla

Colabora

Fundación Provincial de Artes Plásticas "Rafael Botí"
Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

Comisariado

Javier Flores Castillero

Talleres didácticos

Alejandro López Sánchez

Montaje

Daniel Egea Peña
Francisco Rubio Rodríguez
José Antonio Ruiz Caballero

Transporte

Fundación Provincial de Artes Plásticas "Rafael Botí"

PRESENTACIÓN

HYP S
Va espar hijos como granos
de mundo sobre cada frente.
Hijos tan i es como olas
de ese mar umano que no cesa

Por lo que a mí respecta, ya me he comido mis harapos y tendré que vender mi tugurio, si sigue durando esta carestía. ¿Y qué pasará, si ni los dioses ni los hombres se preocupan de ella?. Que no vea más a mis hijos si no creo que todo esto viene de arriba. En efecto, nadie cree que el cielo es cielo, nadie guarda el ayuno, a nadie le importa Júpiter, sino que todos, tapándose los ojos, van haciendo la cuenta de lo que tienen. Antes, las matronas subían al Capitolio con los pies descalzos, el pelo suelto, las conciencias limpias y pedían a Júpiter que lloviera. Y así, al momento, caía agua a cántaros: o entonces o nunca, y todo elmundo reía empapados como ratas."

Petronio (Satiricón, XLIV, 15-18)

"¿No temes, mujer, permanecer en tan indecente postura, si hay un dios detrás de ti, puesto que todo está lleno de su presencia?

Diógenes Laercio (6, 37)

El término “eco” de ecomuseo viene de *ico* cuya etimología procede de la palabra griega *oíkos*, que significa “hogar”, casa con todo su contenido simbólico y material, incluyendo la administración de la misma: *okomos*. Y es el “hogar” de la tierra que nos acoge, la que ha regado y sigue regando el río Caicena, con su patrimonio histórico, natural, etnológico… humano, el que quiere ser investigado, catalogado, conservado, interpretado, difundido y administrado de alguna manera desde el Ecomuseo del Río Caicena, proyecto municipal del Ayuntamiento de Almedinilla que persigue gestionar integral y multidisciplinarmente todo este patrimonio que nos conforma desde el pasado y el presente, dándonos identidad, explicándonos en gran medida e impulsando soluciones para un futuro que desde el mundo rural se presenta incierto.

Incertidumbre acrecentada por el acoso de los ritmos urbanos y de una crisis económica, crisis del sistema capitalista, que nos debería hacer reflexionar aún más si cabe sobre la

necesidad de recuperar los valores rurales tradicionales que buscan el equilibrio con la naturaleza, la importancia de las relaciones sociales, la solidaridad y el apoyo mutuo, los valores del esfuerzo, el ahorro y la gestión de los recursos desde lo local y “a buen común”, potenciando la cultura (y la cultura popular y rural) como garantía para salir reforzados del atolladero, y reencontrándonos con las normas, *nomos*, que deben regir en el hogar, *oikos*, es decir con la *oikonomos* o economía familiar, que es en definitiva la economía de la sensatez.

Una vez más, desde la cuarta convocatoria del proyecto El Vuelo de Hypnos, el Ecomuseo del Río Caicena y el Ayuntamiento de Almedinilla (gracias al convenio de colaboración firmado con la Fundación de Artes Plásticas “Rafael Botí” de la Diputación de Córdoba) se propone ampliar las miradas hacia esta realidad rural y su rico patrimonio desde el lenguaje del arte contemporáneo y teniendo como marco incomparable los propios restos de la villa romana de El Ruedo. Obras

artísticas en esta ocasión elaboradas por César David Montero que, desde la materia férrica (tan maleable y corrosible como perdurable), reflexiona sobre los componentes ideológicos y materiales, simbólicos y físicos, profanos y sagrados de toda vivienda, casa, hogar, tanto en la Antigüedad como en la actualidad.

Dualidades éstas que en la Antigüedad se hacían más presentes, más fundidas y confundidas entre sí, con una línea divisoria difusa que mezclaba lo real y lo imaginado, las veras y los engaños, los sueños y las vigilias, las sombras y las luces. *Skias honar anthropos*: "el hombre es el sueño de una sombra", como decía el poeta griego Pindaro (Píticas 8, 99), dualidades que en la villa romana de El Ruedo son expresadas por las esculturas de dioses y diosas hechas piedra y bronce, y que no sólo servían para ornamentar la vivienda romana sino también para propiciar el culto religioso, reflexionar sobre los mitos que expresan…y simultáneamente favorecer el dominio por parte del señor de la villa, *dominus*, hacia la población campesina que trabajaría en su latifundio.

De esta manera, junto a las estatuas de los dioses (Dionisos, Apolo, Hypnos, Hermafrodita, Attis…) que se situaban en las estancias de la villa de El Ruedo (Peristilo, Patio y Sala del

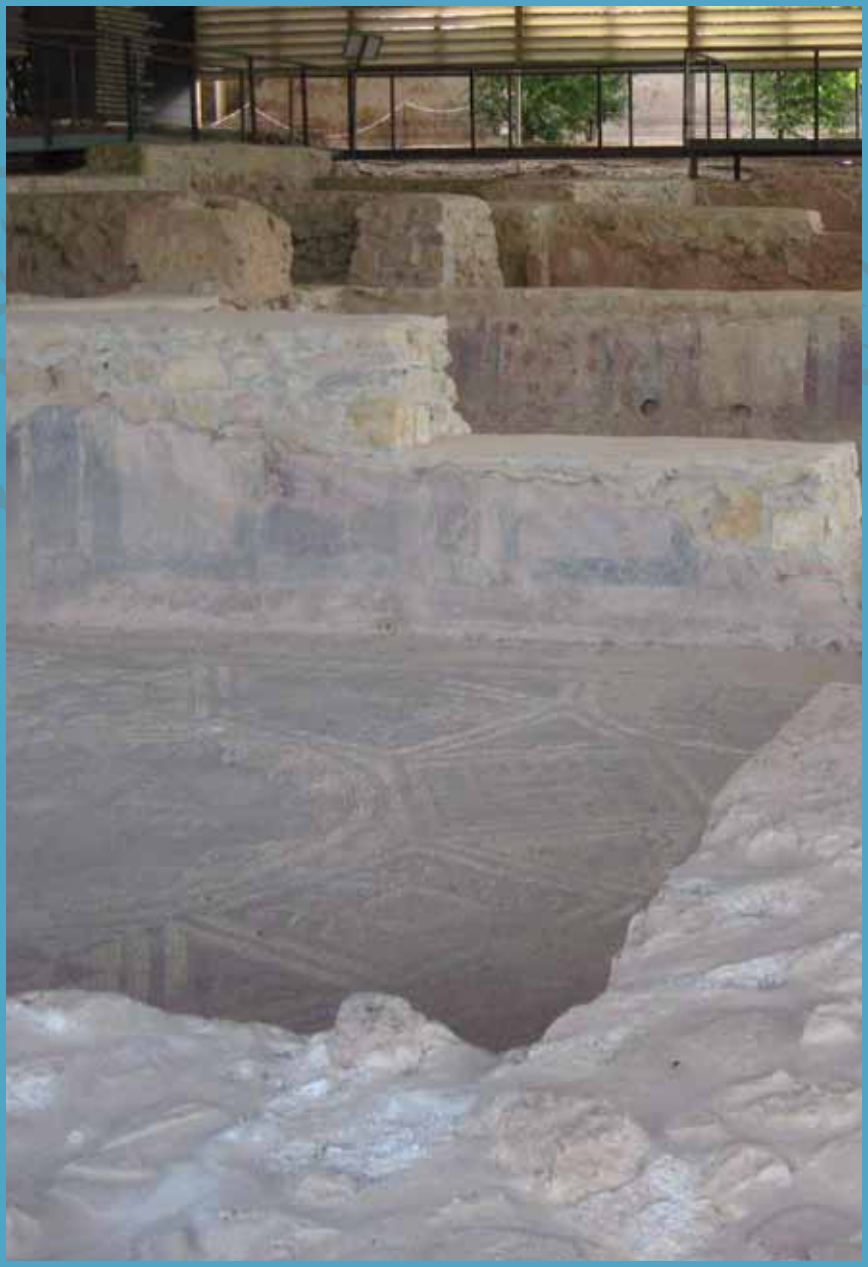
Triclinium fundamentalmente), estarían los espacios propios de los cultos familiares que toda casa romana poseía: el *larium*, habitación o pequeña capillita donde se encontraban las estatuillas de los Lares, dioses familiares depositarios en todas las comidas de ofrendas o libaciones a cargo del *Paterfamilias*, que ejercía de sacerdote en la familia, *gens*, concebida como sociedad religiosa y civil de carácter privado. El culto familiar tenía al *Lar domesticus* (fundador de la familia), a los *Manes* (almas de los antepasados) y a los *Penates* (protectores del hogar).

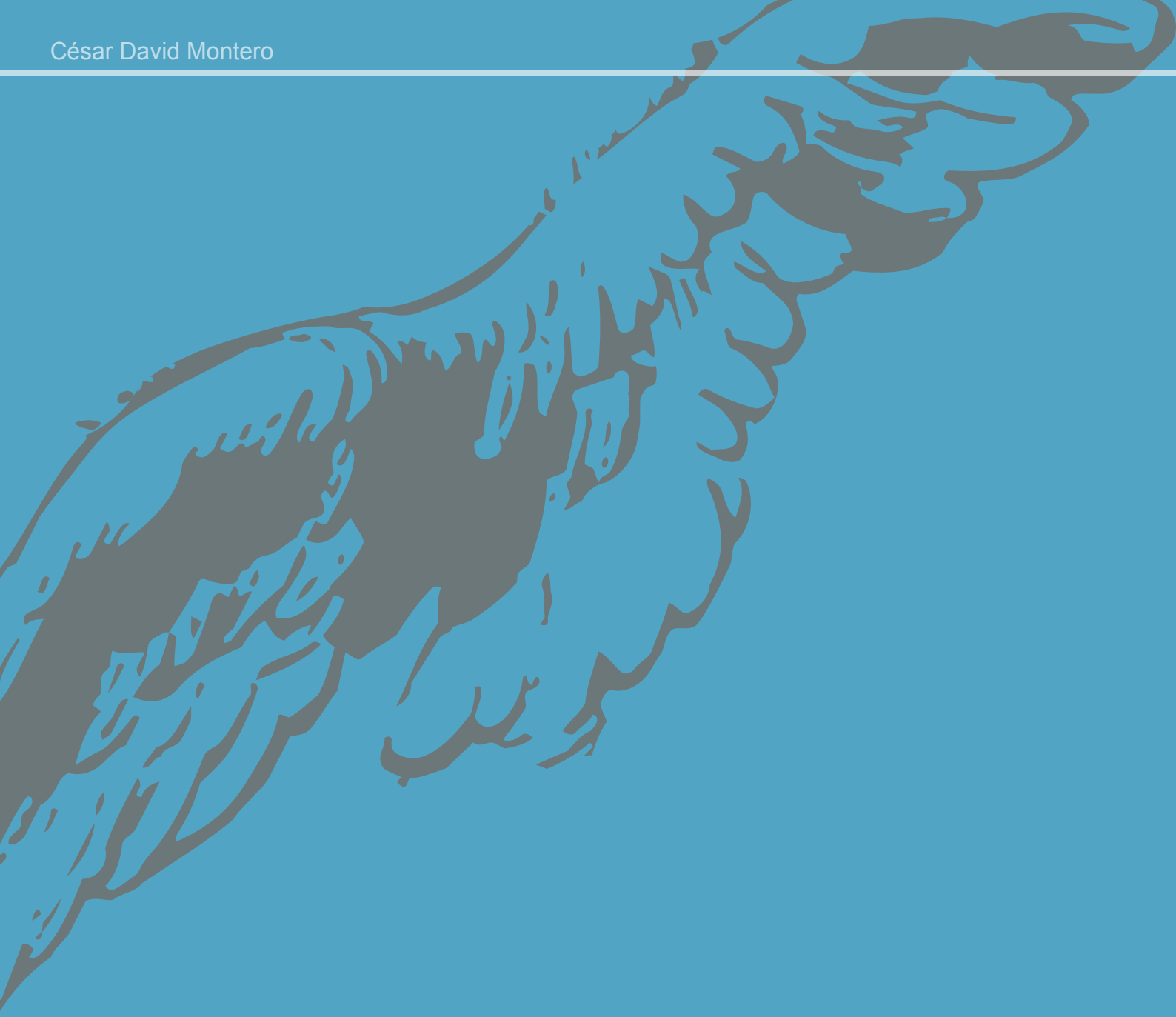
No obstante, el contrapunto a esta cosmovisión también existió (y existe), estando representada en comportamientos que rompían con esos valores a partir de actitudes rebeldes, contestatarias, alternativas, que no tenían como eje forjarse una familia, una herencia, una casa, un recuerdo para la posteridad…todo ello en aras de engrandecer a la patria. Cínicos como Diógenes preferían estar "Sin ciudad, sin hogar,

carente de patria. Un mendigo y un vagabundo que vive al día” Diógenes Laercio (6, 38: VB 263 G).

César David Montero reflexiona sobre todo ello sembrando de obras las distintas estancias de la vivienda residencial de la villa de El Ruedo, *pars urbana*, y haciendo mención al uso que se les dio en aquellos tiempos. Requiebros de hierro que nos hablan de los jirones de la memoria, de ese pasado siempre presente, y de ese futuro siempre soñado.

Ignacio Muñiz Jaén
Director del Ecomuseo del Rio Caicena





LA CASA ONÍRICA

Vuelo de Hypnos
Hierro, acero inox., madera y viruta metálica. 145x46x40 cm.
2009

"Existe para cada uno de nosotros una casa onírica,
una casa del recuerdo-sueño, perdida en la
sombra de un más allá del pasado verdadero."

En su *Poética del Espacio,* el filósofo fenomenólogo francés Gaston Bachelard nos muestra desde un principio que para apreciar la imagen poética es necesario dejar de lado "los hábitos de la investigación y del racionalismo activo, y reconocer que el acto poético no tiene pasado"[1]. Nos pide que como espectadores, atendamos a la imaginación en el sentido amplio de la palabra antes que al pensamiento, ya que "la poesía es un alma inaugurando una forma". El poeta habla desde el

[1] BACHELARD, Gaston. La poética del Espacio. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1965.

Danzante
Hierro 46,5x25x25 cm.
2009

Aire torero
Hierro 40,5x27x20cm.
2009

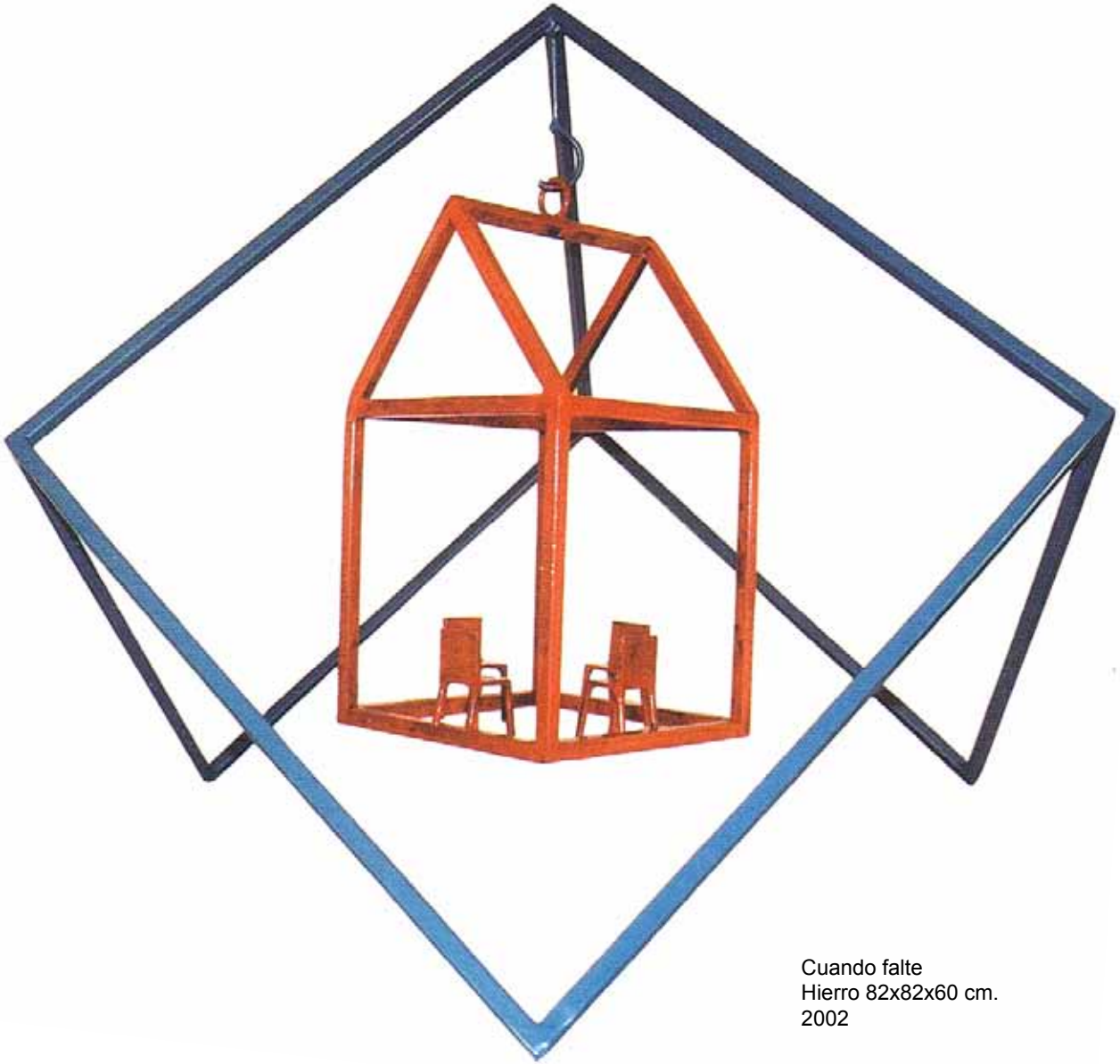
Colegas
Hierro 32x23x26 cm.
2009

umbral del ser, un ser captado en su actualidad y es por ello que debemos percibir la imagen en su realidad específica, en su eterno presente, plena de resonancias sobre los distintos planos de nuestra vida, repercusiones internas, ecos, recuerdos. La actitud objetiva del científico, del historiador, del arqueólogo, puede ahogar esas resonancias porque rechaza de entrada esa subjetividad de la que forma parte el fenómeno poético, basándose en la certeza de lo que no ofrece duda.

Los conceptos presentes en esta exposición de César David Montero, que no son otros que los profusamente tratados como sueño, casa, raíces, paisaje, protección, precisamente por su frecuencia, nos constatan que están directamente transitados por el ser y presentes en la imagen poética. Propongamos pues, al menos durante la contemplación de esta exposición a través de este texto, el ejercicio de ver las piezas no desde una lógica científica y arqueológica, sino desde la

Territorio
Hierro y acero inox.
183x99x47 cm.
2005

conciencia de una imaginación poética, habitando las formas y complaciéndonos en ellas, no como “ilustraciones” para un yacimiento arqueológico, sino como cualidades poéticas en sí mismas, como imaginación creativa que se remonta a la antigüedad y se pierde en la noche de los tiempos. El tiempo, la datación, esa preocupación del historiador por encontrar fechas concretas no existe como tal para el soñador de imágenes que piensa en un tiempo sin espesor, atisbando una memoria sin duración concreta. Pasearemos por estas obras que se exponen en la villa romana de El Ruedo (en un diálogo singular entre arte contemporáneo y patrimonio histórico) como quien quiere aprender el valor humano de los espacios, observando las cualidades vivenciales de las distintas estancias, concentrando el ser en el interior de unos lugares. Obras todas ellas que sucumben a un lirismo (diríase excesivo para los tiempos que corren), donde la materia férrea se torna calidez y sensualidad, y las apariencias diluyen sus límites. Como



Cuando falte
Hierro 82x82x60 cm.
2002

en un poema, las formas parecen olvidarse de tener un principio y un final, como versos que se envuelven a sí mismos desde la primera línea para desvanecerse en la última, ritmos y contenidos que forman un todo, implícito en las primeras líneas y que se desdibuja en las últimas.

Retomando la lectura de Bachelard, nos revela un concepto de casa que “aspira a determinar el valor humano de los espacios de posesión, de los espacios defendidos contra fuerzas adversas, de los espacios amados”. Y es que la morada es nuestro rincón en el mundo, un punto concreto del horizonte en el que enraizamos nuestra existencia, donde construimos el refugio del yo. La obra ***Cuando falte*** de César David Montero nos habla de esos valores de protección y resistencia a través de una pequeña y estereotipada casa materializada sólo linealmente, que en su interior contiene unas sillas aún más minúsculas, todo ello protegido por una amplia cúpula

Lares I
Hierro. 54x35x24 cm.
2009

Lares II
Hierro 41x17x21 cm.
2009

triédrica. Pobre de aquel cuando falte este refugio, que según el filósofo “lo protege de las tormentas del cielo y las tormentas de la vida, lo aleja de las hostilidades de los hombres y del universo”.

El mismo sentido protector lo encontramos en las piezas ***Lares I*** y ***Lares II*** en las que el ser se concentra bajo el techo, que lo defiende de las iras del cielo, desafiante ante el universo exterior. Universo que en su concepto es infinito, como en la obra ***En este momento*** donde el brazo amenazador adquiere la forma de cinta de Moebius, acogiendo en su seno un pequeño grupo de casas, como si se tratara de una aldea navegando por la historia. Pero a veces, la protección se torna defensa, la residencia en fortaleza, como en ***Cave canem*** que nos habla muy claramente de las necesidades defensivas para garantizar una seguridad. Todo este grupo de piezas adopta una especial consideración al ser expuestas en

Cave canem
Acero corten 59x40x65 cm.
2007

En este momento
Acero inox y hierro 28,5x72x13 cm.
2009

el larario de la vivienda residencial (pars urbana) de El Ruedo donde ocurre “como en el resto de las casa romanas, el espacio sagrado y el profano se mezclaban en la vida cotidiana avivando el fuego sagrado de la familia en cultos a dioses protectores “lares”[2].

Puesto que “Lares y Hogares” es el título de esta exposición, pasemos ahora a detenernos en el hogar, ese punto en el que se enciende el fuego sagrado que resguarda nuestro bienestar, reconfortando a los cuerpos. Cerca de la lumbre se ha engendrado siempre un fulgor inmemorial, donde leyenda, imaginación y memoria se han dado encuentro. Desde este punto de vista, podemos entender la pieza ***Velatorio*** que muestra el fuego de una llama emergiendo de un espacio hueco y perforado, quizá para escuchar los ecos de voces ancestrales que habitan en su interior. Fuera del útero materno, arrojados

[2] MUÑIZ JAÉN, Ignacio. Guía del museo histórico de Almedinilla. Córdoba, 2008.

Velatorio
Hierro 145x47x47 cm 1998

al mundo exterior, tratamos de encontrar en el hogar aquello que nos reconforta. Aquellas condiciones en las que reposa el cuerpo y el alma, tienen en ***Silla rampante*** un signo claro, como si el descanso derivara en una prolongación de raíces que fijan la existencia a un lugar. Y desde esta posición de comodidad, en ***Después se sentó*** nos encontramos con una silla firmemente situada sobre el suelo de la vivienda, donde uno aprecia con distancia las tormentas exteriores, los huracanes vitales, el viento agitado que remolina el descanso.

En “El hombre descubriendo su alma”, Carl Gustav Jung nos muestra cómo la conciencia se conduce a sí misma “como un hombre que, oyendo un ruido sospechoso en el sótano, se precipita al desván para comprobar que allí no hay ladrones y que por consiguiente, el ruido era pura imaginación. En realidad, ese hombre prudente no se atrevió a aventurarse en el sótano”. En esta ordenación vertical de la casa, desván y sótano son antípodas. El desván representa el mundo de la ra-

Silla rampante
Acero corten 110x50x98 cm.
2009

Después se sentó
Hierro 68x55x71 cm.
2007

Hogares
Hierro y cuerda.
medidas variables.
2009

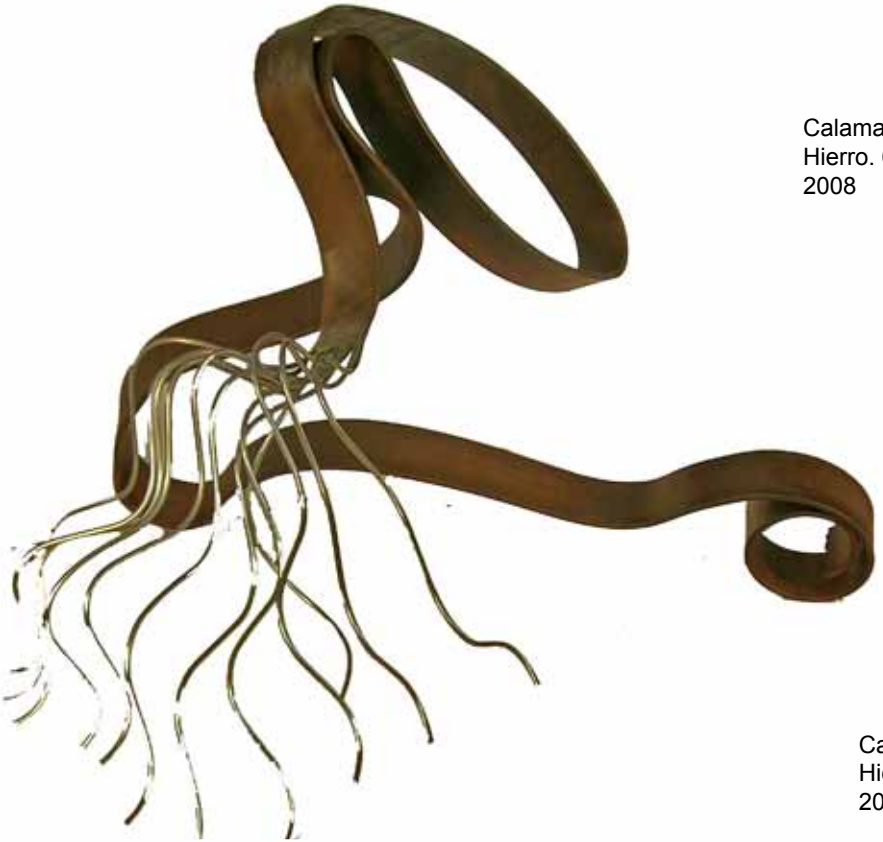
zón desde el cual poder otear el horizonte en días claros, ver las cosas desde una altura suficiente, cubierto por un tejado que es capaz de cortar las nubes como la quilla de un barco surcando la mar. En el extremo opuesto se encuentra el sótano, expresión del inconsciente, parte oscura de la casa y de nosotros mismos, que participa de los poderes subterráneos, acercándose a la irracionalidad. En la obra ***Hogares*** el escultor ha establecido esta dicotomía entre desván y sótano, que no son otra cosa que las dos caras de la psique: razón e inconsciente. Navegando hacia el cielo, un habitáculo de geometría pura se yuxtapone a todas esas raíces que penetran unidireccionalmente en el ultramundo, como corrientes telúricas hacia lo subterráneo y escondido.

Además de estos dos extremos, el simbolismo arquitectónico encuentra otras expresiones del individuo: la fachada, por ejemplo, es el lado manifiesto del hombre, pero también su máscara; la escalera es la unión de los diferentes planos

Cubo Hiperbólico
Hierro y acero inox. 68x67x62 cm.
2007

S/T
Hierro. 80,5x20x20 cm.
2009

psíquicos; las ventanas son los ojos de las casas, por donde éstas literalmente ven. La cocina, como lugar de transformación de los alimentos, es relacionado por el psicoanalista con la transformación psíquica y el sentido alquímico. Sentido alquímico que apreciamos en ***Cubo hiperbólico*** o ***Sin Título***, donde los materiales parecen contener fuerzas propias y la materia adquiere una apariencia espejeante, como en una transmutación. Desde este prisma podemos interpretar obras como ***Calamar***, ***Cangrejo***, o aquella otra titulada ***Vinum***, en la que un racimo de uvas cuelga de una cepa evanescente antes de convertirse en el néctar de las libaciones. O ese otro néctar, el aceite de ***Tierra de olivos***. Jugo de las aceitunas que crecen en los olivares que conforman este paisaje de senderos dinámicos, cerros y cumbres redondeadas, salpicado de casas como es el campo en las sierras de la Subbética cordobesa. ¿Y qué alquimia más poética podemos contemplar que la transformación del agua en lágrima?, como sucede



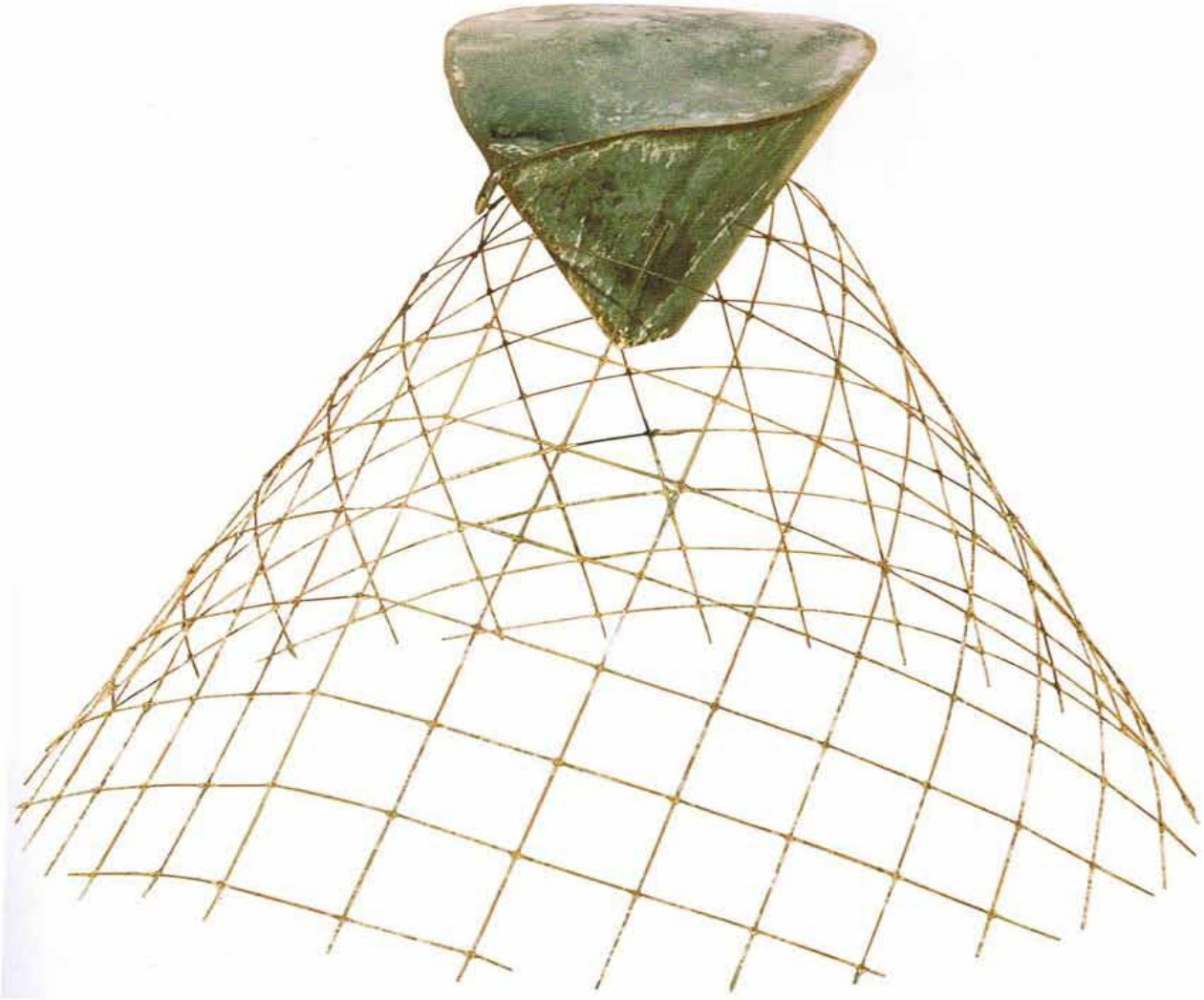
Calamar
Hierro. 67x65x44 cm.
2008

Cangrejo
Hierro. 65x30x26 cm.
2008

Pastor
Hierro 140x94x85 cm.
2008

Vinum
Hierro. 154x33x30 cm.
2009

Tierra de Olivos II
Bidón aceite y hierro.
82x82x166 cm.
2005



Lacrimatorio
Hierro 128x173x154 cm.
1998

a través de este ***Lacrimatorio***, suerte de receptáculo sostenido por una jaula de varillas que permiten su inclinación, para dejar caer una, y sólo una, delicada y bellísima gota. Viendo esta obra rememoramos aquel texto de Cioran :"la música, sistema de adioses, evoca una física cuyo punto de partida no serían los átomos sino las lágrimas ¡La mentira, fuente de lágrimas!. Esa es la impostura del genio y el secreto del arte"[3].

En la villa romana de El Ruedo, el uso y disfrute del agua había llegado a un gran nivel de sofisticación, como lo demuestra la existencia de un *hipocastum* o sala de baños con vapor de agua, o la cascada de agua que fluía por el *nimphaeum* hasta una pequeña fuente circular en el *triclinium*, donde se refrescaban los alimentos mientras comían tendidos los habitantes, o aquella otra fuente en el *peristilo* y las conducciones que finalmente reciclaban el agua en una alberca. Elementos

[3] CIORAN, E.M. De lágrimas y santos. Tusquets, Barcelona, 2002

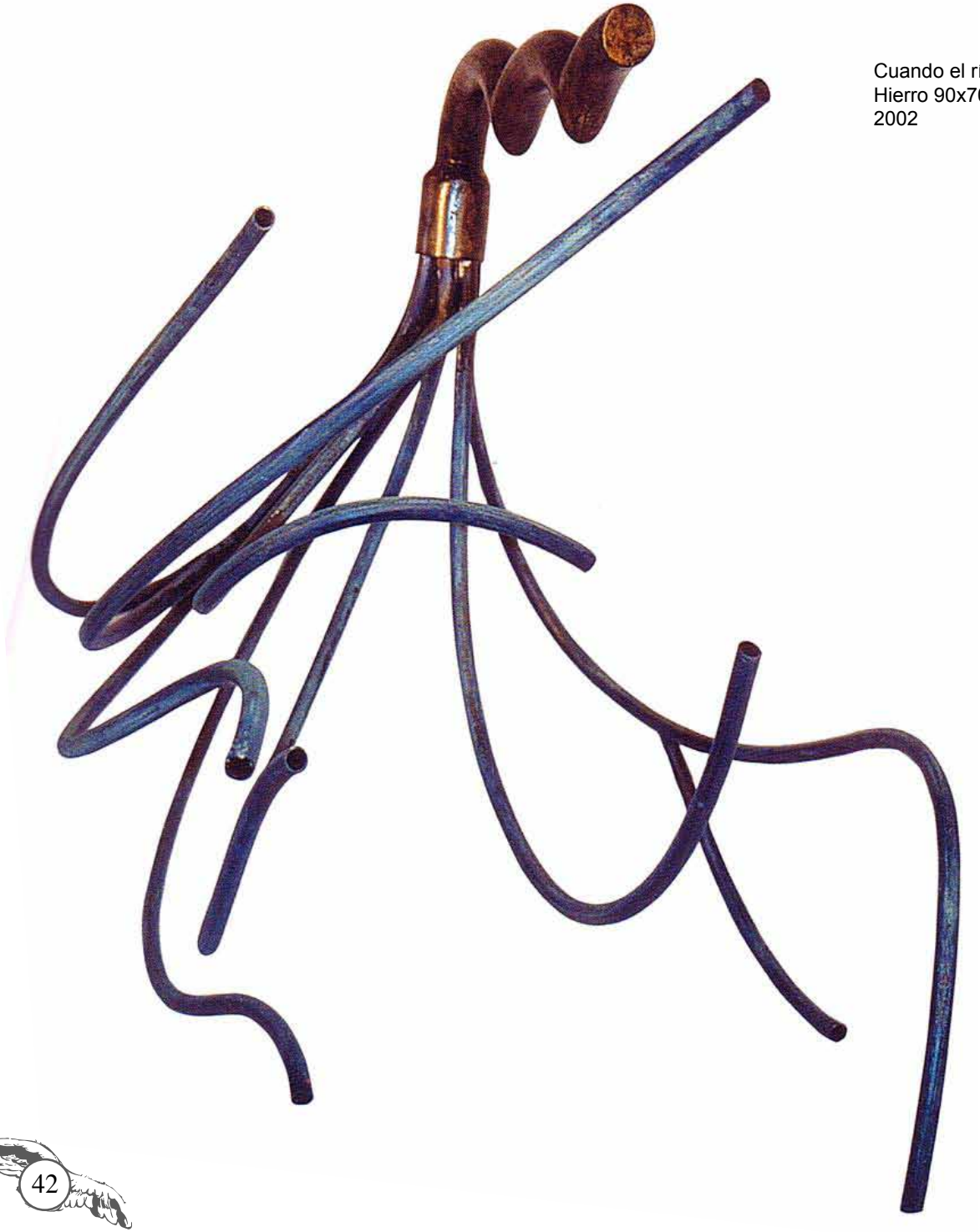
que nos recuerdan el *dictum* griego "*panta rei*", todo fluye, expresión de la impermanencia como sentimiento espiritual lo que apreciamos en la pieza ***Cuando el río suena***. O esa otra denominada ***El sueño de Inés***, en la que el artista nos relata las hazañas de la también extremeña Inés Suárez, intrépida conquistadora que cruzó el océano y junto a su amante desafió las convenciones de su tiempo. Otras piezas cercanas conceptualmente a ésta como ***Dama*** o ***Beso*** tienen formas que desarrollan tales acrobacias que la fluidez se torna nudo, recordándonos aquella nota de Leonardo da Vinci en su cuaderno[4], en la que se compara el movimiento del agua con los bucles del cabello: "observemos el movimiento de la superficie del agua, cómo se parece a una cabellera que tiene dos movimientos. Uno depende de la densidad del cabello, el otro de la dirección de los rizos; así el agua forma ensortijados remolinos, una parte sigue el espíritu de la corriente principal y

[4] VINCI, Leonardo da. Cuaderno de notas. Ed. Felmar, Madrid, 1982

la otra la del reflujo".

Como en una cascada, por el *nimphaeum* de la villa romana de El Ruedo fluía el agua, proporcionando además de frescor, un interesante contenido simbólico al estar presidida la estancia por una excepcional escultura, un bronce de Hypnos (griego) o Somnus (romano).
Su emplazamiento en la estancia evoca la morada que canta Ovidio (Metamosfosis 605-610): "reina la tranquilidad, el viento no agita las hojas ni las ramas, y tan sólo se escucha el murmullo del río Leteo"[5]. Personificación del sueño, hijo de la noche y hermano de la muerte (*Tanathos*), el dios portaba en su mano izquierda la flor de adormidera con la que provocaba el sueño y en la derecha un cuerno con que derramaba la noche. Elementos iconográficos que César David Montero ha

[5] SUREDA, Joan. Citado en Historia del arte español. Imperio y religión. Plawerg. Barcelona, 1997



Cuando el río suena
Hierro 90x70x78 cm.
2002

Sueño de Inés
Hierro. 56x52x52 cm.
2008

Dama
Acero corten 40x30,5x59 cm.
2009

Beso
Acero corten. 64x52x54 cm.
2009

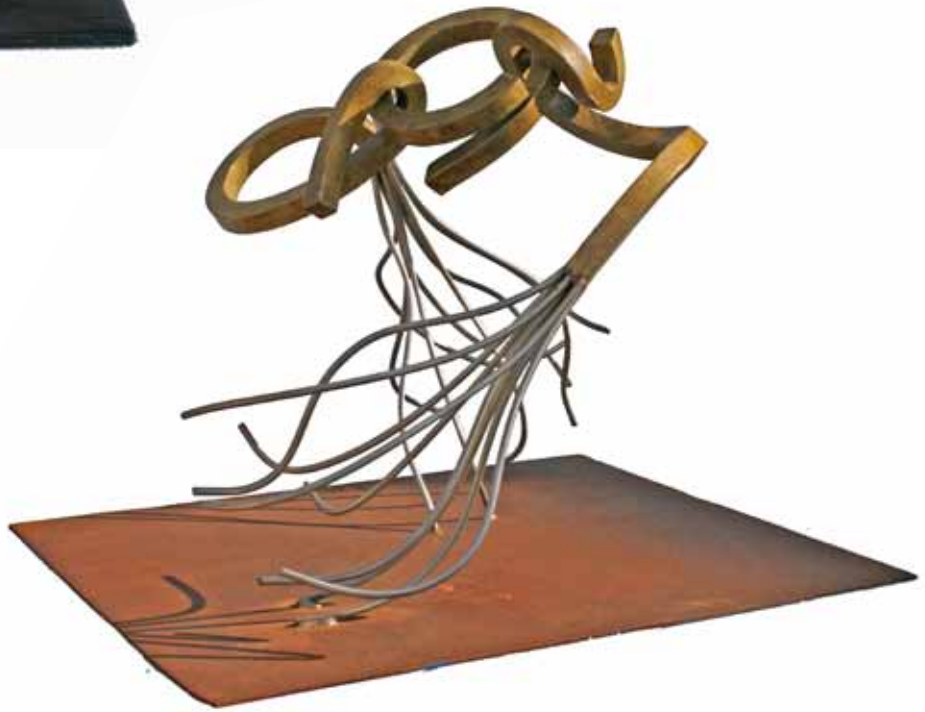
Hypnos
Hierro, acero inox., cuerno,
madera y cuerda 247x50x30 cm.
2009

empleado también para construir una versión propia del dios ***Hypnos***: coronado por una alas, conforme va descendiendo la pletina con que está materializado su cuerpo, va adoptando la forma ondulada de los sueños, sinuoso camino que como en la casa de Jung, se desciende hacia en inconsciente.
En una segunda versión titulada ***El vuelo de Hypnos***, una casa descabezada, desgajada de su tejado, ha dejado escapar y emprende el vuelo, esa extraña materia de la que están hechos los sueños, una maraña de grises virutas en que está descompuesto el inconsciente, que rebana la mirada como afiladas cuchillas, y nos sugiere esos versos de Séneca :

”…vástago alado de la madre astral, lánguido hermano de la
dura muerte, que mezclas veras y engaños,
garante del provenir a la vez cierto y falso…”.

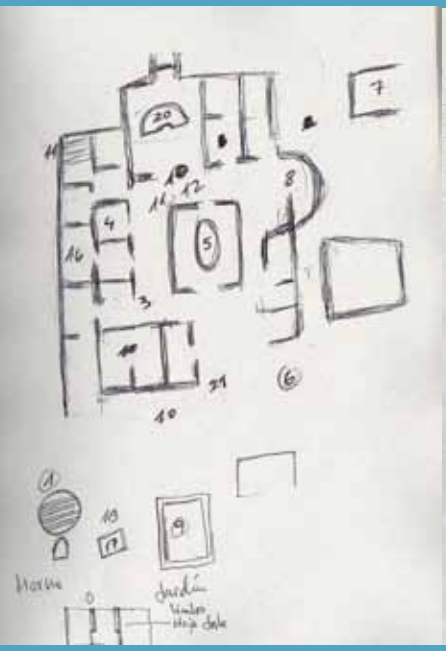
Javier Flores
Torrox-Sileras, Julio de 2009

S/T
Hierro 60X40X41 cm.
2009

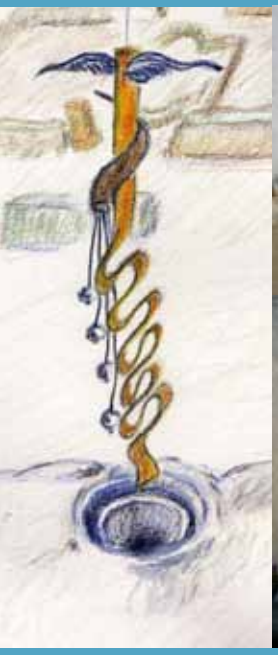


Juego del aro
Hierro y acero inox.
52x61x46 cm.
2007

Plétina sonora
Hierro y cuerda. 45x35x25 cm.
2009



Pintura de Alcantarilla:



ecomuseo
DEL RIO CARDENA

somnus
Desarrollo de Almedinilla S.L.

JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERÍA DE CULTURA

PERIFÉRICOS
Arte Contemporáneo en la Provincia de Córdoba